

dichos “espolones” sean eliminados de cualquier miembro se debe interpretar con cuidado, ya que esta indicación únicamente se refiere a los miembros posteriores o patas traseras.

PIEL:

El estándar comenta que los ejemplares de xoloitzcuintle “casi no jadean” puesto que transpiran por las almohadillas; este inciso debe ser eliminado definitivamente, pues esta información contribuye a crear mitos, ya que como cualquier otra raza canina, el xolo utiliza regularmente el jadeo como una de las formas para refrescarse y regular su temperatura corporal.

PELAJE, PELO, COLOR:

Variedad sin pelo: Los colores sólidos constituyen un valor muy deseable, pero los ejemplares manchados con “blanco” o más bien despigmentados también deben ser aceptados, controlando en ambas variedades el porcentaje de este color; tratando de no exceder el 20% de la superficie total del cuerpo. Es preferible que el llamado color blanco se ubique preferentemente en patas, pecho y vientre.

Con respecto a la despigmentación de la piel, es conveniente explicar que al presentarse, deja a las zonas afectadas sin protección natural contra la radiación UV que contienen los rayos solares, provocando irritaciones y en algunos casos, quemaduras que se caracterizan por enrojecimiento y ulceración.

Variedad con pelo: A diferencia de lo que publica el estándar; los criadores mexicanos opinan que los colores preferibles son, al igual que en la variedad sin pelo, los sólidos, deseándose en menor grado la combinación de dos, tres o cuatro colores. En cuanto a los patrones, son aceptables las combinaciones con blanco en patas, pecho, cara y vientre. Los patrones atigrados, negro y fuego así como merle, pueden ser aceptados en menor grado.

TAMAÑO:

La talla es una cuestión muy importante para esta raza, ya que está constituida por tres diferentes tamaños. Idealmente, las tres variaciones de talla deben de compartir las mismas características, convirtiéndose en auténticas reproducciones de sí mismas. El factor de la talla debe ser una circunstancia exclusivamente clasificatoria y no una cuestión de tipo, buscando siempre el mismo ideal para los tres tamaños de la raza.

Con respecto a las medidas, se recomienda criar en los márgenes tolerados más no en los límites.

Desde hace algún tiempo, en México se ha prohibido el cruce entre tamaños, lo que consideramos incorrecto porque lo importante en este momento es conservar el mismo tipo característico de la raza en las tres tallas y no así la utilidad marcada por la norma, misma que aún merece ser reconsiderada en todos los tamaños.

ESTÁNDAR:

Desde la publicación del primer estándar (ACM) hasta nuestros días, la talla de este tamaño se ha incrementado 13 cm.

Las evidencias arqueozoológicas nos muestran que en el periodo prehispánico ya existían ejemplares de esta



talla, pero que escasamente alcanzaban los 45 cm de altura. Información muy similar fue publicada por el coronel Wright 500 años más tarde; al medir a los ejemplares rurales colectados en Guerrero a mitad de los años cincuenta del siglo XX, ningún xoloitzcuintle rural llegó a los 50 cm. El hecho de crecer descontroladamente la talla de una raza es algo que se debe considerar seriamente, pues llevarlo a cabo implica riesgos que ponen en peligro la buena salud con la que este tamaño de la raza ha contado por mucho tiempo.

Para efectos de cuidado en la salud del tamaño estándar; recomendamos como una buena medida de prevención, realizar la prueba “Libre de displasia coxo-femoral”. Sin embargo, las consecuencias de la manipulación en la talla también pueden verse reflejadas con desórdenes en otras articulaciones como son codo y rótula, así como en las funciones del corazón, al que es conveniente prestar atención en ejemplares muy altos .

▲
**XOLOITZCUINTLES
INTERMEDIO Y STD.**
Helsinki, Finlandia
2002
Col. Saga Malmberg